

¡Ese es el camino!...

El sacrificio de todos

Agradecido a la benevolencia que el Director de EL CRUZADO ESPAÑOL me dispensa, y haciendo caso omiso de cuanto puedan decir algunos *idos*, expongo mi opinión para todos en general, no para Fulano o Zutano.

La posición más estratégica desde donde con más violencia se nos ha combatido y se nos combate en la actualidad es la Prensa. ¿Por qué no contestar en el mismo sentido? Hacia la Prensa, pues, debemos orientar nuestra campaña; hacia esa posición debemos enfilar nuestras baterías.

Dadme buena Prensa y jaimista, y habremos conquistado todo. Es de las más urgentes obligaciones que tiene un católico—y, sobre todo, un jaimista—la necesidad de levantar nuestros periódicos a la altura de la noble Causa que defienden.

Todos debemos imponernos un pequeño sacrificio en obsequio de nuestros periódicos, que muchos censuran agriamente sin reparar que en sus manos está el remedio eficaz.

Hoy, más que nunca, hemos de pensar en que con la ayuda de todos y con un poco desprendimiento y generosidad de los *puñeros*, tendremos una Prensa tradicionalista moral y económica, bien informada, bien redactada, que podrá leerse en todos los hogares, en los talleres, en las fábricas y en los centros de recreo.

Se está obrando una vigorosa campaña de Prensa en la actualidad. La de la derecha, la de la izquierda, la intermedia, todas andan buscando medio de aumentar sus tiradas. De pueblo en pueblo, de aldea en aldea, se hace la propaganda. Se mueven incesantemente y se valen de cualquier pretexto para escribir una carta y ver de contar con un nuevo suscriptor.

¿Hacemos nosotros lo propio? No, no y no. Esperamos tranquilamente a que se nos vengan a ofrecer y nos visiten sin tener en cuenta que los procedimientos, en todos los órdenes de la vida, han cambiado. Antes los comerciantes no tenían necesidad de moverse de sus domicilios; los clientes les iban a buscar. Hoy, esos comerciantes tienen necesidad de sus viajantes, y éstos continuamente van a buscar a los clientes. En la Prensa ocurre lo propio: es indispensable buscar a los suscriptores, *ser muy pelmas* con algunos para conseguir la suscripción, pues de lo contrario, no van ni a nuestros Círculos ni a las Redacciones a suscribirse.

Es obligación de los jaimistas pensar seriamente en hacer una suscripción con garantías de triunfo, de modo que todos los que comulguen con nuestras ideas se persuadan del deber que tienen de contribuir con un óbolo al fomento de nuestra Prensa.

Tenemos en nuestra Comunidad personas cultísimas, dignas e inteligentes en la materia, que sabrían convertir ese pequeño óbolo en arma poderosísima para nuestro Ideal y reunirían todos los donativos para emprender con ellos una campaña de mejora y engrandecimiento de nuestra Prensa con seguridad de éxito.

¿No os parece, correligionarios y simpatizantes, que, si tomándolo con empeño, reunimos poco a poco un capitalito, podría nuestra Prensa emprender grandes reformas?

No se trata de ayudar a determinado periódico. Lo que nos debe interesar es buscar muchos lectores. Es ayudar en la medida de nuestras fuerzas a *El Pensamiento Navarro*, *El Correo Catalán*, *El Tradicionalista*, *La Verdad*, de Granada, *La Tradición*, de Tortosa, *EL CRUZADO ESPAÑOL* y otros varios semanarios hasta conseguir que éstos se conviertan en diarios, y los diarios lleguen al máximo de su radio de acción y de influencia.

Necesitamos que todos ellos entren en las casas y se lean. Que se los dispute el público ganándose las simpatías. Que sean defensores y propagadores de nuestra doctrina llevando siempre desplegada la bandera de Dios, Patria y Rey.

Esos son los periódicos que necesitamos en España y esa precisamente es la Prensa a la que debemos ayudar haciendo un pequeño sacrificio todos.

ARRU

Bilbao y octubre 1929.

EL CORREO ESPAÑOL

Resumen semanal de la vida católico-monárquica

Acción femenina.—La benemérita Asociación de Margaritas, de Pamplona, procedió el pasado día 14, en los salones del Círculo jaimista, al reparto mensual de donativos a los veteranos carlistas necesitados.

¡Admirable y práctico ejemplo de espíritu cristiano y tradicionalista el de estas abnegadas damas legitimistas, dignas imitadoras de nuestra nunca bastante llorada Reina Doña Margarita de Borbón (q. e. p. d)!

¡A San Andrés de la Barca!—A juzgar por el creciente entusiasmo, promete un éxito extraordinario la excursión proyectada a este pintoresco lugar para el próximo domingo día 20.

Han prometido su asistencia nutridos núcleos y representaciones de correligionarios de los Círculos de San Martín, San Andrés, Gracia, La Margarita, Sarriá y Puertaferrisa, así como de pueblos tan importantes como Sansroviras, Masqueta, Comellá, Papiol, San Feliú, San Esteban, Molins de Rey, Sitges, Tarrasa, Geltrú, Sabadell, Villanueva, Olesa, Badalona, Igualada, Manresa, Capellades, Gironella y otras localidades.

Para los actos atléticos, que consistirán en una prueba de velocidad de 100 metros y otra de resistencia de 1.000 metros, se adjudicarán los siguientes premios: Copa «Requetés Barceloneses»; Cartera de piel; Artísticas cerilleras con las inscripciones «Jaime III» y «Requetés de Cataluña», Pluma estilográfica.

A las cuatro, después de la comida popular, la renombrada cocola «Trullases», de Tarrasa, ejecutará la siguiente audición de sardanas: «Cantant l'amor», Vicens; «La Costa Brava», Pi; «Catarineta», Guasch; «El Conde de Barcelona», Juanela; «A Margarita de Borbón», Gravalosa, y «Aires de Frohsdorf».

El precio del viaje, ida y vuelta, es el de 2,50 pesetas. Las inscripciones, en todos los Círculos de la región.

¡Adelante, noys, que las enseñas tradicionalistas ondeen victoriosas ese día entre aclamaciones y vítores al R... legítimo!

Los jaimistas de Logroño

Nosotros y ellos

Se murmura...

Que los jaimistas de Logroño somos pocos.

Que los jaimistas de Logroño somos pobres.

Que los jaimistas de Logroño somos humildes.

Que no valemos nada, que no tenemos influencia, que carecemos de organización, que nuestros trabajos son ineficaces. En fin: que no existimos.

Esto dicen algunos *cándidos*, amigos o enemigos.

Y bien, señores nuestros: ¿Sois muchos vosotros? ¿Sois tan ricos e influyentes? ¿Estáis tan bien organizados?

Pues obras son amores, y a demostrarlo tocan.

Ayer, los jaimistas de Logroño, eran la *guardia civil* del orden: sus hombres eran la *muralla* en que se aplastaba el motín revolucionario; su círculo, el lugar de propaganda electoral en donde se trabajaba y conseguía el triunfo de vuestros candidatos; los pechos jaimistas, siempre dispuestos a la lucha con los enemigos de la Religión y la Moral.

Esto estaba muy bien, y vosotros estábais encantados de vivir. Nos rega-

láis vuestra *cooperación*, nos prodigábais una sonrisa, y nos protegíais con una cuota *espléndida* mensual.

Pero érais egoístas e hipócritas; érais desleales; no sentíais ningún entusiasmo tradicionalista; teníais que *tragarnos* a la fuerza; érais lobos con piel de oveja; liberales disfrazados de *conservadores*... de la olla y de la panza.

Hoy, que os conocemos, no queremos ser más vuestra *guardia*, ni vuestra *muralla*, ni... vuestro *círculo*.

Somos jaimistas, y con esto, basta y sobra.

Somos de Dios. Somos de España. Somos de Logroño. Somos de Don Jaime, muy de Don Jaime.

Entendedlo bien: jaimistas!... Jaimistas, por encima de vuestras inteligencias *preclaras* y de vuestras voluntades *influyentes*; jaimistas, por sobre los caprichos prestigiosos de vuestra personalidad; jaimistas, con o sin vosotros; jaimistas, pocos o muchos, pobres o ricos, con organización o sin ella, en el triunfo o en la derrota.

Así somos, y así seremos, si Dios lo quiere, los jaimistas de Logroño.

¡Ese es el deber!...

El secreto del triunfo

Sois jóvenes, españoles y carlistas. Sois, por lo tanto, triplamente *amos*, y no necesitáis infundidos alientos.

Grandes empresas están reservadas a vuestra generación. No olvidéis nunca la parte que en ellas corresponde a las generaciones que la educaron. Descubridlos con veneración ante la memoria de los mártires carlistas. En los rigores del durísimo invierno dieron a la tierra española, con su sangre, la semilla que nuestra primavera verá florecer gallarda. Inclinaos con humildad ante los mandatos de vuestros mayores, que hoy os dirigen.

En la admiración de los primeros encontraréis el entusiasmo, hermano de la gloria; en la obediencia a los segundos, la fuerza, hija de la disciplina.

Tal escribió el gran Carlos VII a la Redacción de *El Nuevo Cruzado* el 17 de enero de 1896.

¡Mandato sapientísimo! ¡Exhortaciones paternales!... Sean estas egregias manifestaciones norte y luz de las juventudes católico-monárquicas en el espinoso camino del deber.

El sacrificio nos dará el triunfo y nos conquistará la gloria.

Y porque así somos, decís que somos pocos, que somos pobres, que somos humildes e impotentes.

Los hijos de Adán se entregaron al pecado, y Dios mandó el diluvio que cubrió la tierra. Todos los hombres perecieron. Únicamente Noé era justo delante de Dios, y se salvó de la catástrofe. Y de él, se pobló de nuevo la tierra.

El pueblo escogido no conoció al que había de venir, y Le crucificó entre dos ladrones. Dios castigó al pueblo deicida e ingrato, y estableció su tienda entre los gentiles y extranjeros.

Sabios, poderosos e influyentes, vosotros, no conocéis el *don* de Dios, y os mofáis de su Ley santa y de su santa Doctrina.

Y Dios abate a los soberbios y eleva a los humildes.

Y *mora* con los sencillos de corazón, conservando en ellos el rescoldo sagrado que purificará al mundo, prendiendo en él el fuego universal de la caridad y la fe cristianas. Que son las virtudes que informan a los jaimistas logroñeses como a los jaimistas españoles.

¿Que somos pocos, pobres y humildes? ¡Amén! Si somos buenos, leales y sinceros, preferimos la calidad a la cantidad.

Pero vosotros mentís, o estáis equivocados, o sois ignorantes. Somos, por lo menos, tantos como vosotros. Somos, sin exagerar, tan poderosos e influyentes.

Y nuestros valores son lo que son. Los vuestros, lo que vosotros queréis decir que son.

Las obras lo demuestran. Las vuestras son el fracaso constante y ruidoso. Porque son vanas.

Las nuestras son la vida constante callada. Porque son humildes.

Que algunos de vosotros lo percibís bien claramente. Que, astutos como sois, sabéis variar según varía el ambiente político-social en que vivimos.

Y si Dios lo permite, volveréis a ser los *amos del cotarro*; y lloverán del cielo los jaimistas; y seremos muchos, y ricos, e influyentes.

Y los pobres de hoy, volverán a la *guardia* del orden y a la *muralla* de la paz social.

Y, entonces, vuestra dicha será completa.

Eternamente. En el pedestal de la gloria.

JOSE SOBRO

Logroño, octubre del 29.